



Ante un auditorio repleto, Seguel habló a nombre de los opositores chilenos.

ENCUENTRO EN BUENOS AIRES:

Los argentinos también exigen democracia en Chile

- Ante la presencia de casi 40 dirigentes sociales y políticos chilenos, se firmó en la capital trasandina El Acta de Buenos Aires por la Democracia en Chile.
- La Comisión Argentina de Solidaridad con Chile conmemoró su primer aniversario con un encuentro que reunió a unas tres mil personas comprometidas en la causa solidaria.

Lo que ocurrió el segundo fin de semana de mayo tuvo algo de simbólico. Mientras en Santiago los militares "carapintada" seguían ocupando poblaciones, en Caracas los firmantes del Acuerdo Nacional se reunían al alero del Partido Demócrata de Estados Unidos en un seminario con representantes de países latinoamericanos. Pero al mismo tiempo, en Buenos Aires, la "oposición movilizada", esa que va de la DC al MDP y abarca sustancialmente a los protagonistas de la lucha social, era actor principal del encuentro solidario más significativo que se ha hecho en Argentina con el pueblo chileno.

Más de tres mil personas repletaron la noche del sábado 10 la sede del sindicato

Smatra en la calle Sarmiento de Buenos Aires. Argentinos venidos de las distintas provincias y cientos de chilenos exiliados se congregaron para inaugurar el "Encuentro por Chile Libre Hoy", organizado por la Comisión Argentina de Solidaridad con Chile (Caschi), que conmemoraba su primer año de existencia.

En la tribuna principal, bajo un gran afiche alusivo estaban los representantes de la Comisión presidida por el diputado de la Unión Cívica Radical, Hugo Piucill, acompañados de los visitantes de Perú, Uruguay, Brasil, Paraguay y un representante de Nicaragua. A los pocos minutos, los locutores hicieron pasar solemnemente a los casi 40 representantes de la delegación chilena que viajaron invitados

especialmente al evento. Entre ellos, el vicepresidente de la Democracia Cristiana, Claudio Huepe; el vicepresidente del Partido Radical, Fernando Luengo; el presidente del MDP, Germán Correa, y los dirigentes José Sanfuentes y Rafael Maroto; el doctor Francisco Rivas, secretario general de la Asamblea de la Ciudad, el presidente del Proden, Jorge Lavandero; los ex diputados Engelberto Frías —de la Derecha Republicana—, Wilna Saavedra y Samuel Astorga —de la DC—, María Antonieta Saa y María Rozas, de Mujeres por la Vida; Estela Ortiz, Carmen Hertz y Sola Sierra, como familiares de víctimas de la represión; los dirigentes estudiantiles Andrés Rengifo, Ricardo Herrera y Omar Jara de la Confech; los sindicalistas Víctor Gac y Luis Fuentelba del CNT.

Unos minutos después fue anunciado el ingreso a la sala del líder sindical Rodolfo Seguel, quien se constituyó en la primera figura del encuentro. La concurrencia ovacionó de pie al presidente del Comando Nacional de Trabajadores, quien esa mañana de jueves, horas después de su arribo a la capital argentina había concurrido a la Plaza de Mayo a manifestar su solidaridad con las legendarias madres de los detenidos desaparecidos trasandinos.

Los delegados de los distintos países coincidieron en la importancia del encuentro —primero de este tipo en América Latina— que reunió a representantes de pueblos que acaban de recuperar su libertad, preocupados por la situación chilena. Era notoria la amplitud ideológica y política de los delegados, y de los integrantes de la Comisión argentina, donde hay gente de los diferentes partidos y figuras de renombre como el escritor Ernesto Sábato, la cantante Susana Rinaldi y el premio Nobel de la Paz, Adolfo Pérez Esquivel.

Así también llamó positivamente la atención de los argentinos la pluralidad de la delegación que concurrió desde Chile, así como su representatividad. Los delegados de las otras naciones resaltaron en su discurso los pasos avanzados en materia de movilización social y concertación, destacaron como francamente positiva y esperanzadora la constitución de la Asamblea de la Ciudad —lo que quedó consignado en el Acta de Buenos Aires— y subrayaron que a partir de sus experiencias, ven como fundamental para la Oposición chilena fortalecer el camino unitario.

PELIGRO PARA LAS DEMOCRACIAS

En su discurso de apertura el presidente de Caschi, el diputado Hugo Piucill, saludó a la delegación chilena señalando que "para nosotros no existe ninguna posibilidad de transar con los regímenes violadores de los derechos humanos, y es por eso que reforzamos nuestro compro-

miso con ustedes, sabedores que ya está cerca el día en que podremos transitar por las anchas alamedas junto con ustedes". Más aun, diversos oradores señalaron que una dictadura como la chilena constituye un peligro para todas las democracias latinoamericanas que están dando sus primeros pasos después de haber pasado por una experiencia similar. Y como señalaron a ANALISIS diversos argentinos, la consideran una amenaza contra su propia estabilidad democrática.

Uno de los más aplaudidos fue el líder de la Izquierda Unida peruana y alcalde de Lima, Alfonso Barrantes, quien resaltó que la delegación peruana representaba al 90 por ciento de sus compatriotas. De hecho, junto a él participó entre otros el presidente de la Cámara de Diputados, Luis Negreiros, Subsecretario general del APRA, el partido del Presidente Alan García.

Barrantes también hizo un llamado a la unidad entre los demócratas al interior de los países y a la unidad latinoamericana. "Tenemos que acabar con el feudalismo político. El pueblo quiere fecundos movimientos unitarios que garanticen las transformaciones. Tenemos que aprender a ser realistas, nunca confundir los deseos con la realidad. Ningún dirigente político debe olvidarse de la tragedia del pueblo chileno, por eso constituye un imperativo trabajar por la unidad", indicó.

Rodolfo Seguel fue la persona elegida por la delegación chilena para responder y agradecer la realización del encuentro. Tras el entusiasta aplauso del público que de pie gritaba consignas contra el gobierno de Pinochet, Seguel destacó la presencia del conjunto opositor chileno en la delegación y anunció que "dentro del primer semestre se realizará un paro contra el Régimen". Destacó además la creación de la Asamblea de la Cívildad puntualizando que se trata de un paso importante en la búsqueda de la concertación y la unidad social chilena.

Desde su tribuna, el líder sindical reiteró el llamado que ha venido haciendo a los dirigentes políticos chilenos para que "asuman el rol que les corresponde" y "en forma unitaria entreguen una propuesta política viable al movimiento social chileno. También invitó a los parlamentarios argentinos a viajar a Chile para acompañar al Comando Nacional de Trabajadores en la marcha de este martes 20.

El encuentro prosiguió durante el sábado 11 con trabajo de comisiones del Caschi para proyectar su tarea para este año y culminó esa noche con la firma por parte de todas las demás delegaciones del Acta de Buenos Aires por la Democracia en Chile firmada por todas las delegaciones de los países extranjeros. (Ver recuadro). En el documento que fue entregado solemnemente a los chilenos se

refleja el espíritu que impulsa la solidaridad: "No hay más lugar para dictaduras en América Latina. El viento de la democracia y la liberación sacude a nuestros países lacerados por tiranías", se señala en uno de los párrafos principales.

LOS CASCHI

Los comités argentinos de Solidaridad con Chile se han estado conformando durante todo este año a lo largo del país trasandino. Los integran grupos de argentinos de diferentes partidos políticos y actividades gremiales que se unen en la tarea de apoyar la lucha del pueblo de Chile.

Caschi tiene su precedente en el antiguo Comité Argentino de apoyo a Chile (Comachi) que se constituyó en Buenos Aires inmediatamente después del Golpe Militar de septiembre de 1973. Su presidente fue el doctor Oscar Alende, actual secretario general del Partido Intransigente (PI). En aquella época se sucedieron las manifestaciones de repudio al Régimen Militar chileno y el Comachi acogió a los chilenos que salieron al exilio en esos años. Pero su acción fue interrumpida por el Golpe de Argentina en 1976 y muchos de sus militantes desaparecieron o sufrieron la

persecución de la Dictadura, como el propio Alende.

Con la recuperación del sistema democrático, el sentimiento de solidaridad y la necesidad de darle continuidad al apoyo de la lucha en Chile, surgieron nuevamente grupos que se abocaron a esa tarea. También influyó el retorno de muchos exiliados argentinos que convivieron en diferentes países con los chilenos. Así el 11 de abril de 1985 en el Centro Cultural San Martín de Buenos Aires estos grupos concretaron una instancia orgánica, constituyendo el Caschi que quedó presidido por el diputado de la UCR, Hugo Pucill.

"El Régimen de Pinochet nos hiere a todos los latinoamericanos y nosotros los argentinos nos sentimos profundamente ligados a la lucha que hoy libran nuestros hermanos chilenos. Nuestra solidaridad no puede ser sólo una declaración de principios, sino que tendrá que expresarse en hechos concretos", dijo a ANALISIS, Alfredo Coronel, dirigente del PI de la provincia de Buenos Aires y presidente del Caschi de Moreno.

Como muchos otros argentinos que hoy trabajan en este organismo, Coronel cuenta que vivió en Chile hasta fines de 1972, cuando retornó a su patria. "Me siento más que ligado a ustedes, me casé

Acta de Buenos Aires por la democracia en Chile

Nosotros, representantes de la vida política, social, sindical y cultural de los pueblos de Argentina, Bolivia, Brasil, Nicaragua, Paraguay, Perú y Uruguay, adherentes a distintas corrientes ideológicas, filosóficas o religiosas, suscribimos la presente Acta de Buenos Aires por la Democracia en Chile, acordada en la reunión a que convocara la Comisión Argentina de Solidaridad con el Pueblo de Chile los días 9 y 10 de mayo de 1986, en ocasión de su primer aniversario.

Este Encuentro es una laudable iniciativa organizada por la Comisión Argentina de Solidaridad con el Pueblo de Chile. En él se recoge un sentimiento y una exigencia universal. Chile debe reconquistar su libertad. No hay más lugar para dictaduras en América Latina. El viento de la democracia y la liberación sacude a nuestros países lacerados por tiranías. Las experiencias recientes de nuestros pueblos son categóricas y trágicas.

El mundo sabe que el desarrollo democrático y constitucional de Chile fue estrangulado para provecho de los mismos centros de poder que han operado en nuestros propios países. También se sabe que todo respondió a un plan cuyo eje se centró en la aplicación despiadada de la Doctrina de la Seguridad Nacional, hipotecando al país a través de la moderna forma de dominio imperial concentrada en la Deuda Externa y en los dictados del Fondo Monetario Internacional. Se militarizó la economía enmarcándola en un gasto armamentista que atiza las amenazas contra la Paz, cuyos únicos beneficiarios son especuladores de un terrorismo de Estado institucionalizado.

Nuestras naciones han sufrido y sufren el desastre económico y social de este diseño inhumano, inviable, sin la liquidación de la Democracia.

Son poderosos los intereses a que está enfrentado el pueblo chileno. Pero no hay dictadura ni terror que al fin no sucumban ante la fuerza invencible de la unidad y la resolución libertaria de los pueblos.

Hoy se percibe que en las entrañas de un Chile indoblegable, crepitan los ardores de un próximo mañana.

El Cono Sur y el conjunto de América Latina necesitan la victoria de la democracia en Chile. La Dictadura de Pinochet es nuestra enemiga. Es urgente profundizar las relaciones entre nuestros pueblos y naciones. La integración en todos los órdenes, y en primer lugar en la Democracia, es un imperativo. Necesitamos del intercambio y del apoyo recíproco y del crecimiento. El Ideario Bolivariano cobra más vigencia que nunca. Nos han querido dividir e incomunicar. Más aun hay intereses que buscan enfrentarnos. Precisamos defender nuestro derecho a la autodeterminación. Queremos Paz y Fraternidad activas entre nosotros. Tenemos que sanear nuestra Región de autoritarismos que siembran mutuas desconfianzas. Hay que

en Chile y aquí sigo ligado a ustedes". Según explicó, los Caschi realizan tareas de difusión de las actividades opositoras en Chile, reúnen apoyo material y ayudan a los exiliados que permanecen en Argentina.

Dentro de los acuerdos de la asamblea del 10 y 11 de mayo está el que los Caschis "apadrinen" a las diferentes regiones del país y establezcan contactos con las organizaciones sociales locales y regionales chilenas para hacer más efectiva su solidaridad. También los participantes en los Caschis mostraron su disposición para viajar a Chile si las diferentes organizaciones los requieren para participar en conjunto en las diferentes actividades que se realizan.

"Queremos ser parte de la lucha que ustedes libran. Nosotros tenemos muy claro que apoyar el retorno a la democracia en Chile es defender nuestra propia democracia. Me parece que ése es el espíritu que reina también en los demás delegados de otros países latinoamericanos que vienen saliendo de la noche negra de la dictadura", agregó Coronel. Precisamente otro de los acuerdos fue fortalecer los lazos con los demás Comités de Solidaridad, para diferentes países del Cono Sur, para coordinar la denuncia y el apoyo porque "la lucha en

establecer las más plenas y fecundas relaciones para crear una atmósfera que, sin ingerencias ajenas, faciliten las soluciones comunes a nuestros problemas, en resolución pacífica de cualquier litigio limítrofe o territorial, el rescate de las Islas Malvinas para la soberanía Argentina, y la de la Isla de Pascua de toda inserción en esquemas bélicos, la imposterable y drástica reducción de los gastos militares, todo lo cual es más relevante en este año internacional de la Paz.

Vemos con profunda preocupación la venta de armamento militar al Gobierno de Chile, por parte de algunas naciones hermanas.

Sin embargo, nada de ello ha sido posible bajo el imperio de las dictaduras sino que ha sido agravado. Y mientras subsistan Pinochet y Stroessner, y otros regímenes violatorios de los Derechos Humanos, el conjunto de la Democracia Regional estará amenazado y bloqueado nuestro futuro.

Las libertades civiles y políticas deben ser plenamente reimplantadas y debe asegurarse su consolidación. El conjunto de los Derechos Humanos debe ser inequívocamente respetado. Debe poerse fin ahora al exilio de miles de chilenos. Las Naciones Unidas lo ha exigido recientemente reiterando anteriores pronunciamientos.

Vibramos con los esfuerzos gigantescos que en Chile despliegan las organizaciones de los Derechos Humanos en medio de tanto terror y persecución. Saludamos el papel honroso que juegan las organizaciones religiosas de Chile y en particular la Vicaría de la Solidaridad, hoy amenazada. Les decimos que todos sus sacrificios darán vida a un gran triunfo final.

Chile vencerá. Apreciamos como un hecho trascendental en esa dirección el reciente acuerdo del pueblo chileno que dio vida a la llamada Asamblea de la Cívildad. Comprometemos nuestro apoyo sin reservas a sus anhelos. Apoyaremos cualquier actitud unitaria que logre la Oposición chilena.

Asimismo, señalamos que es preciso elevar el nivel de las exigencias internacionales y las acciones concretas de aislamiento contra la Dictadura chilena.

Valorizamos todo lo que se ha hecho y se hace ahora mismo, pero podemos y debemos hacer mucho más y aún mejor. Nuestros hermanos chilenos han declarado a 1986 como un año decisivo. Creemos posible que un efectivo programa de la solidaridad internacional con el pueblo chileno contribuya eficazmente a su voluntad de terminar cuanto antes con la Dictadura.

La solidaridad ayuda a vencer, mañana ayudará a reconstruir.

Nos declaramos, pues, en estado de solidaridad permanente con el pueblo de Chile, hasta que recobre su Libertad y consolide su Democracia.

Desde la patria de San Martín, levantamos la presente Acta de Buenos Aires por la Democracia en Chile, como un compromiso solemne de la conciencia democrática de nuestra América, que recoge el apoyo más amplio, legítimo y representativo de la inmensa mayoría de cada uno de nuestros países.

Ella constituye un llamado a los pueblos, organizaciones y Gobiernos del conjunto del Continente y de todo el mundo, para redoblar ahora mismo su reflexión y sus acciones en favor del noble pueblo de O'Higgins; que se debate con denuesto emocionante y admirable por reconquistar su libertad y la democracia.

Chile es la lucha de Latinoamérica

RAZONES PARA EL SILENCIO

Llamó la atención, sin embargo, que un encuentro como el organizado por el Caschi, de indudable importancia política, fuera prácticamente ignorado por la prensa escrita argentina. Más aún cuando con el más elemental criterio periodístico tanto el evento mismo como la composición de la delegación chilena eran de innegable interés, en momentos en que esa misma prensa resaltaba en sus primeras páginas las ocupaciones de poblaciones con los soldados carapintadas. ANALISIS trató de desentrañar tal misterio. Según fuentes periodísticas la causa del silenciamiento había estado en una gestión de la Embajada de Estados Unidos en Buenos Aires que habría presionado sobre el gobierno de Raúl Alfonsín, para que a su vez "recomendara" ignorar el evento a los periódicos. Se comentó a ANALISIS que el hecho que comunistas estuvieran juntos con socialistas, radicales y demócratacristianos en una iniciativa de este tipo habría inquietado a los representantes de Washington. Más aún, cuando junto a los chilenos y argentinos concurrían uruguayos y peruanos de todo el espectro



El diputado argentino Hugo Pucill, junto al alcalde de Lima Alfonso Barrantes y al presidente del Parlamento peruano Luis Negreiros.

político de sus respectivos países. La inquietud resulta comprensible. De hecho en el encuentro se advirtió un sentimiento latinoamericanista con epicentro en el Cono Sur que, de alguna manera, hace menos manejables los hilos de estos países al imperio del Norte. El derecho a la autodeterminación y la necesidad de reforzar lazos para cimentar la unidad latinoamericana fueron conceptos presentes a lo largo de la reunión y de las conversaciones extraoficiales. La Doctrina de la Seguridad Nacional y las Políticas del Fondo Monetario Internacional, en cambio, fueron blancos del repudio general.

Pero aunque el encuentro trató de ser silenciado, la causa chilena estuvo en el primer plano. Las tropelías cometidas en Santiago y la presencia de actores sociales y políticos encabezados por Seguel, terminó por romper el cerco informativo. El propio Seguel había sido especialmente invitado por el Canal 11 de Buenos Aires y participó en un foro televisivo con el argentino Baldolini y con el brasileño Lula, difundiendo la semana pasada.

En definitiva el encuentro y las diversas actividades —que incluyeron reuniones de los delegados chilenos con el presidente del Senado y de la Cámara de Diputados— marcaron un paso significativo en el compromiso del pueblo argentino con la democracia chilena. También quedó en claro que la percepción en los demás países en el sentido de que la cívildad chilena está en pie de movilización es elemento vital para concitar la solidaridad. **a**

En Buenos Aires
MARIA OLIVIA MONCKEBERG
MARIA EUGENIA CAMUS